

## Obama restablecerá su embajador en Siria, que retiró hace cuatro años

Gesto de acercamiento a Damasco, aliado de Teherán, en plena crisis iraní

EUSEBIO VAL - Washington. Corresponsal

LA VANGUARDIA, 25.06.09

En plena crisis iraní, la Administración Obama ha decidido realizar un claro gesto de acercamiento hacia uno de los aliados más estrechos de Teherán durante las últimas décadas, el régimen sirio de Bashar el Asad. Estados Unidos volverá a enviar a un embajador a Damasco, un puesto que está vacante desde el 2005, cuando Washington retiró a su representante como respuesta al asesinato del ex primer ministro libanés Rafiq al Hariri.

La apertura de Washington supone otra ruptura con la política de George W. Bush. Se enmarca en el intento del presidente Barack Obama de tener unas relaciones mucho más fluidas con el mundo árabe y musulmán. Aunque entraña riesgos y recibe críticas internas de los halcones republicanos, la estrategia persigue como objetivo multiplicar las palancas diplomáticas de EE. UU. y facilitar su papel de interlocutor en Oriente Medio. Eso puede ser muy útil tanto para afrontar la actual crisis con Irán como para buscar un arreglo definitivo al contencioso árabe-palestino, del que Damasco - debido a la ocupación israelí de los altos del Golán desde 1967-es parte muy interesada.

"El presidente cree que la relación diplomática sirve a nuestros intereses y que la actual política no tiene sentido", indicó un alto funcionario

norteamericano a la agencia Associated Press. Aún no se ha decidido quién ni cuando se cubrirá la posición en Damasco. Washington reconoce con su decisión el papel importante de Siria en la región y expresa el deseo de que Damasco ejerza un papel constructivo. El embajador sirio en Washington, Imad Mustafa, dijo que las relaciones entre su país y EE. UU. van "en la buena dirección", pero no cabe esperar un cambio drástico sino una normalización progresiva de las relaciones.

El deshielo sirio-estadounidense se aceleró desde la llegada de Obama a la Casa Blanca y la visita a Damasco de varias delegaciones norteamericanas de alto nivel. De hecho, durante la Administración Bush ya se exploró el acercamiento, por vía indirecta. Con la mediación de Turquía, hubo contactos entre Siria e Israel, pero el diálogo quedó abortado por la ofensiva israelí en Gaza.

El asesinato de Hariri fue el detonante de la retirada del embajador, aunque Damasco siempre negó una implicación. Una investigación de la ONU desveló en un primer momento la participación de agentes sirios en el complot, pero luego el asunto no quedó tan claro. Estados Unidos, en todo caso, tenía otros serios motivos de fricción con Siria debido a su apoyo a Hamas y a Hizbulah. Washington también ha acusado a menudo a Damasco de complicidad pasiva en la infiltración en Iraq, desde territorio sirio, de militantes islamistas que luego realizan atentados. Por todo ello aún están vigentes sanciones norteamericanas contra Siria.